

HORROROSA LIQUIDACION GRANDES ALMACENES DE LA PUEBLA

19, frente á San Antonio de los Portugueses
y al teatro Lara.—Madrid.

En estos almacenes, los más vastos de España, se hace liquidación seria y formal por la mitad de su valor, diciendo á todo el mundo que los precios tan baratos que nosotros ofrecemos para concluir las grandiosas existencias, causarán verdadera utilidad á las familias y en cambio asustan á los comerciantes por no poder competir con tan grandes rebajas.

Para que se tome idea, vamos á fijar algunos bien conocidos de todos y para que las señoras no tengan la menor duda de comprar á la mitad de lo que cuesta en todos los establecimientos de Madrid.

Precios exclusivos de estos almacenes.

Rasos para adornos de cuantos colores se pidan, 6 rs. Gros negro así como de bonitos colores para trajes, 12 reales.

Rasos duquesa, colores últimos todo seda, á 12, 16 y 20 reales.

Gró Otomano Broché, preciosos colores, á 12 rs. Riquisimas Granadinas lisas y brochadas, desde 6 rs. Mantillas y toquillas imitación pura seda, desde 30 reales.

Lanas cuadritos de doble ancho, clase buena, á 3 1/2 reales.

Preciosas manteletas y abrigos visita, modelos de París, á 80 y 100 rs. Lanas escocesas de alta novedad, á 6, 8 y 10 rs.

Lanas lisas de colores desconocidos y de última novedad, color caldera, fresa aplastada, olivo, mostaza, lapiz lazuli y otros doble ancho, á 9 rs.

Satenes para trajes colores ideales, á 4 rs. Percales franceses colores finos, á 1 1/2. Lencerías, mantelerías, telas para colchones, articulos de punto y camisería, todo baratísimo.

Alfombras, satenes y reps para muebles y cortinas. Damascos, brocateles, creppés, cretonas, cortinones y telas para visillos de gran novedad.

NOTA. Los Grandes Almacenes de la Puebla, admiten proposiciones de traspaso, durante todo el mes de Abril.

AGUA DE SAN LORENZO

Muy señor mio: En bien de la humanidad me tomo la libertad de acudir á Vd. con el fin de que se sirva hacer publico el hecho siguiente:

Hace más de dos años que me encontraba padeciendo una úlcera en el muslo derecho, de grandes dimensiones, que me impedia ni aun sentar el pié en el suelo, y me tenia completamente inutilizada de poder trabajar para ganar el sustento de mis hijos y el de mi marido, que lo tengo casi ciego, durante cuyo tiempo he pasado con grandes trabajos, diariamente, al hospital, á curarme, sin que por más medicamentos que me han dado haya podido conseguir alivio.

Al tener noticia del agua milagrosa de San Lorenzo, hice uso de ella con tan prodigiosos resultados, que á los tres dias ya podia andar perfectamente, y á los siete alcancé la curacion completa.

Con este motivo ofrezco á Vd. su casa, calle de las Imágenes, número 24, en el Alcázar-Viejo, su afectísima y agradecida servidora, Antonia de Salas. Córdoba.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para sus periódicos de Madrid y provincias, recibiendo también para los de todos los países de Europa, de Asia, América, Oceanía, Australia y la India.

Oficinas: Calle del Príncipe, 27, principal.

CASA PECASTAING

Extracto del Catálogo general: Legítimos Jamones de York, Lenguas de Hamburgo con trufas, Salchichones y conservas, pescados, comestibles, vinos, sopas, quesos. Manteca fresca de Ligny de 1. Galletas, Dulces, Frutas. Príncipe, 13, entresuelo.

NO MAS FLUJOS

Curacion completa é infalible con las píldoras antilencorréicas de Navarro Sanchez: 3 pesetas caja en las principales boticas y en la del autor, Quintana 24, Madrid.

SALUD PARA TODOS
La SANGRE es la VIDA
EL ROB LECHAUX
En los zumos Concentrados y Volátiles de BERROS y ZAPARILLA ROJA preparado por MARIE LECHAUX, Farmacéutico de BRUXELLES.



Este producto vegetal, elaborado por aparatos de vapor especiales, activa la nutrición y la formación de los globulos y por lo tanto destruye la anemia y los principios morbosos que causan todas las enfermedades, impide y cura rápidamente las Escrófulas, los Tumores Blancos, los Herpes, las Fístulas, las Caries, el Oseca, la Biliíta y las reacciones del mercurio, la Anemia, el Reumatismo, la Tisis, el Asma, etc., da á los huesos resistencia á la fuerza y los colores, á los ancianos el vigor equilibra los nervios, destruye las congestiones y apoplejias. Numerosos certificados, médicos y partos felices. Exigido sobre todos los frascos la firma del inventor.

Depositos en las principales Farmacias y Droguerías.

Toda el por mayor: La Casa de VINO LIQUOR, 164, y S. G. GASTRICH, Bordeaux. Madrid: Melchor Garcia, por mayor; Moreno Miguel, Barón y Aguilar, Carlos Lizaurain, Bardón, Alonso Ferrás y O.; Alomar y Urquía, S. J. J. Ferrás y O.; Dequibus, S. Alsina, Fortuny Hermanos. Bilbao: Pinedo; Viuda de Sarmiento; Arriaga, unguinos. Cádiz: Garavito y Gual; Juan Mateos; Ayala de Mendoza. Granada: J. Rubio Perez; Santos Perez y O.; Málaga: Ulloa; Aguilera, Cárdenas. San Sebastián: Viuda de Troncoso. Santander: Isasi; Bernardo Caro. Sevilla: Palazuelos; Hidalgo; B. Bilen. Valencia: Andrés y Fabra; Espiguel. Valladolid: S. Gantera; Calvo y Cacho. Zaragoza: Rios Hermanos; Ramon Jordan.

LEER EL PROSPECTO

Dr. MORALES.
Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. Tratamiento especial, breve y radical, acreditado en miles de enfermos.
Carretas, 39, principal
Sus célebres píldoras
TÓNICO-GENITALES
se venden en las principales boticas de España á 30 rs. caja.

MME ANTONIE. LIMPIA LA
Mdentadura por 6 rs. y coloca piezas americanas desde 16 rs. Infantaz, núm. 12, segundo.

DR. GONI
Especialista en las vías urinarias y matriz. Monterá, 5, segundo.

IMPRENTA DE **EL CORREO**
San Gregorio, 5
Se hace toda clase de trabajos tipográficos.

Se reciben esquelas de funeral para este periódico, en la Administracion, y en la Sociedad General de Anuncios de España, Príncipe, 27, principal.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

SOCIEDAD ANONIMA--CAPITAL SOCIAL, 12.000.000 DE REALES

DIRECTOR DE LA EXPLOTACION D. LEOPOLDO CALZADO

Las oficinas de la Sociedad, que se hallaban provisionalmente en la calle de la Magdalena, núm. 1, principal, se han trasladado definitivamente á la
CALLE DEL PRÍNCIPE, NÚM. 27

La Sociedad tiene el honor de anunciar al público que se reciben exclusivamente en las oficinas de la misma los anuncios, reclamos y hechos varios para sus periódicos de Madrid.

La Sociedad previene también al público que ella recibe asimismo anuncios, reclamos y hechos varios para los periódicos de provincias y para los de todos los países de Europa, de Asia, América, Oceanía, Australia y la India.

22 Abril) FOLLETIN DE «EL CORREO.» (f. 10)

LA DUQUESITA

—Basta, caballero.
—Os habeis burlado de mí, me habeis puesto en el mayor ridículo y creis que todo ha de concluir así...
—¿Pues qué pensais hacer?
—No habeis tenido una sola palabra de piedad y me lo preguntais... He venido decidido á todo... Sois mi prometida... me lo habeis jurado, y que querais ó no, habeis de cumplir nuestro juramento.

Gabriela retrocedió espantada y temblando.
—Cesad, caballero, en vuestras amenazas y salid... ó llamo, ¿oió?
El conde de Suppy saltó hácia ella al verla dirigiarse á la puerta.
—Si gritas, te estrangulo, y viva ó muerta serás mía. Si vienen, diré á los que me pregunten cómo y por qué estoy aquí, que tú me habias dado esta cita y que mi capricho de amante sacrificado quería que te entregaras á mí antes de pertenecer á tu marido.
—¡Oh! eso que decís es espantoso.
—Llama, Gabriela, llama, y verás lo que yo cuento de nuestros amores.
—No quiero creer lo que oigo—decia la jóven retrocediendo para escapar de las manos del conde que la perseguía.
Antonio de Suppy estaba loco, loco de pasión; la embriaguez turbaba su razón; no tenía más que un solo pensamiento, la posesion de la que amaba y no pensaba siquiera en que iba á cometer un crimen. Un ardor bestial le devoraba, y su rostro manifestaba sus deseos.
Gabriela estaba asustada. ¿Qué debia hacer? Gritar era provocar un escándalo tan grave como la falta; estaba decidida á escapar ó á morir, y además, en vano habiera querido gritar; la voz se apa-

gaba en su garganta. Al mismo tiempo que de miedo estaba poseida de un gran desprecio hácia el miserable á quien habia estado á punto de amar.
—Tú serás mia antes de pertenecer á ese hombre—dijo abalanzándose hácia ella.
Gabriela se defendía y se entabló una lucha en la que llevaba la peor parte: el vestido de novia habia sido hecho girones y la corona y ramo de desposada habian sido arrancados por el conde.
—¡Socorro!... ¡socorro!... gritaba la pobre jóven al verse en los brazos de aquella especie de fiera y se desmayó.
—¡Oh, Gabriela! ¡qué hermosa eres!—decia el conde llevándola hácia la cama.
Pero en aquel momento se abrió la puerta y apareció un monje que, haciéndose cargo inmediatamente de la situación, se lanzó sobre el conde y le dió un puñetazo diciendo:
—¡Miserable!
Antonio de Suppy rodó por el suelo abandonando su víctima. Estaba aturdido.
El fraile prestó oído: las puertas se abrian con violencia en el piso bajo y ya subian la escalera. Miró el estado de la habitación, se sonrió, y corriendo en sus brazos al conde de Suppy, se lo llevó por una puerta secreta que habia en un ángulo. Apenas se habia cerrado la puerta, cuando entraba la criada y gritó al ver á su señorita tendida en el suelo:
—¡Socorro! ¡Socorro!
Pocos minutos despues todos los convidados se precipitaron al cuarto de la desposada. La duquesa de Soisy habia entrado siguiendo á su hijo la primera, y viendo á la jóven en el suelo y casi desnuda, ordenó enseguida que se cerrasen las puertas y por más que las señoras insistieron en entrar, les dijo:
—Os suplico que permitais cerrar esas puertas... no es nada.
El tono en que la frase estaba dicha, obligaba á obedecer. Unicamente entró la princesa Danileff que llegó gritando:
—¡Dios mio!... ¡Dios mio!... ¡qué sucede!

El duque de Theuil se habia lanzado á socorrer á su esposa; ayudado por la doncella, la habia levantado y la habia colocado en un sofá.
La duquesa de Soisy, fria y tranquila en medio de aquel alboroto, miraba á todas partes como buscando la explicacion de lo que acababa de suceder, esperando encontrar un testimonio en un mueble ó en alguna otra parte. Todo estaba en su lugar. Entonces, sin preocuparse del estado de angustia y dolor en que se encontraba la princesa Danileff, madre de la desposada, la preguntó al par que la dirigia una mirada penetrante:
—Señora, yo creo que lo que tiene es un ataque epiléptico. ¿Padeceria por ventura vuestra hija tan horrible enfermedad?
—Mi hija está enferma... ¡qué se yo lo que tiene!... Jamás... jamás ha sucedido semejante cosa... Pero ya lo habeis visto... hace un momento estaba alegre, tranquila...
El duque, de rodillas é inclinado sobre su esposa, la levantaba la cabeza y exclamaba llorando:
—Gabriela... mi hermosa Gabriela... ¡qué tenéis!... Esto es inconcebible... hace un momento estaba tan alegre conmigo.
—¿Estábais con ella?—preguntó severamente la duquesa.
—La acompañé hasta el pié de la escalera donde nos reimos un poco: preciso es que al entrar aquí haya tenido miedo.
—Yo puedo asegurar, señor duque—dijo la doncella—que yo estaba esperando en el gabinete del tocador y no he oido llamar á la señora.
La princesa Danileff, inclinada hácia su hija, no se preocupaba más que de ella acariciándola y llamándola con su nombre de niña...
—Gabri... mi Gabri... ¡qué tienes!... tu madre está contigo...
—Dios mio... Dios mio—decia el duque asustado al tocar sus manos inertes y sintiendo la pesadez de los brazos—está muerta...
—Gabri, Gabri, hija mia.
—Señora, yo voy á buscar un médico.
—¿Qué quisiera decir esto?—decia la duquesa—¿es epiléptica? ¿no tiene salud?

Como la pobre jóven continuaba sin movimiento, el Duque de Theuil y la princesa enviaron á la doncella á buscar al médico.
—Corred... pronto... pronto—dijo la duquesa—él me dirá cuál es su estado.
Iba á salir la doncella, cuando se abrió la puerta de la habitación y entró don Colisto como si le cogiese de nuevas: su fisonomía era tan natural y sincera, que hubiera sido imposible adivinar en él el mismo hombre que hacia un momento acababa de salvar á la jóven atardiendo al conde de un puñetazo y llevándosele.
El padre don Colisto lo habia llevado en sus brazos como si fuese un niño y no habia salido de la habitación sin asegurarse antes de que nada podia revelar allí la presencia un hombre.
De una patada, habia ocultado en el pasillo el sombrero del jóven.
La habitación estaba en orden, la cama intacta, los muebles en su sitio, la alfombra cubierta por los pedazos de la corona y del ramo de flores de azahar y del vestido destrozado: el cuerpo inerte de la princesa estaba tendido entre las dos ventanas delante de una imagen de la Virgen.
Al salir habia dicho el monje con una sonrisa en los labios:
—Todo se explicará.
Y lanzándose con su fardo en la oscuridad de la escalera, habia franqueado la puertecita y dirigiéndose por las avenidas, se disponia á dejar su fardo en tierra cuando oyó una voz que decia:
—Venid por aquí, señor conde, todo está dispuesto.
El monje levantó la cabeza un tanto asustado, y como estaba él en la sombra, reconoció al criado Juan que habia cometido la imprudencia de colocarse en un claro. Le bastó un segundo para explicarse lo que habia pasado.
El conde de Suppy habia sobornado á Juan, antiguo servidor de los Danileff, y habia intentado robar á la princesa el día de su boda.
Sin vacilar un momento, salió de la sombra, señalando á Juan el cuerpo que llevaba, le dijo: